

FLACSO - Biblioteca

Igualmente
POBRES,
desigualmente
RICOS



René Ramírez Gallegos

NB: 22/96

305
R1451

Es una publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Dirección Institucional:

Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
José Manuel Hermida
Representante Adjunto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Claudio Providas

Proyecto "Estrategia Nacional de Desarrollo Humano y ODM" - PNUD

Cordinación

Natalia García

Comunicación

Irina Moreno

Logística

Carolina Bastidas

Igualmente POBRES, desigualmente RICOS

©2008

Autor:

© René Ramírez Gallegos

Coautores:

Fernando Martín (Capítulo 2)
Julio Oleas (Capítulo 3)
Diego Martínez (Capítulo 7)
Analía Minteguiaga (Capítulo 8)

Editorial:

Ariel

Edición:

Alvaro Campusano (1^{ra} revisión)
María Elena Dávila (2^{da} revisión)

Ilustraciones:

Magalí Minteguiaga

Concepto editorial: graphus® 290 2760

Diseño: graphus® 322 7507

Impresión: Impresores Myl

ISBN: 978-9978-9939-0-3

Primera impresión: noviembre 2008

Quito - Ecuador

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: 27-02-2009
Compra: \$12.60
Proveedor: <i>Planta</i>
Canje:
Donación:

REG. 0024931
CUT. 22/96
BIBLIOTECA - FLACSO

Las opiniones y planteamientos expresados en esta publicación son responsabilidad exclusiva del autor y no compromete al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En caso de ser citado utilizar el siguiente formato:

Ramírez, René (2008). Igualmente pobres, desigualmente ricos. Quito: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

ÍNDICE

Biografías de autor	21
Introducción	25
Vivir como iguales, queriendo vivir juntos <i>René Ramírez Gallegos</i>	
PARTE I	
<hr/>	
ECUADOR EN EL MUNDO	43
CAPÍTULO 1	45
Crecimiento económico sostenido, desigualdad y reducción de la pobreza en los noventa: un debate abierto <i>René Ramírez Gallegos</i>	
CAPÍTULO 2	62
Una América Latina desarrollada a distintas velocidades: procesos de convergencia y divergencia económica en la región (1950-2000) <i>Fernando Martín y René Ramírez Gallegos</i>	
PARTE II	
<hr/>	
DESIGUALDAD Y BIENESTAR ECONÓMICO EN ECUADOR	123
CAPÍTULO 3	125
La desigualdad en Ecuador en el contexto macroeconómico, 1990 - 2006 <i>René Ramírez Gallegos y Julio Oleas</i>	
CAPÍTULO 4	150
Igualmente pobres, desigualmente ricos. Balance global sobre la desigualdad en Ecuador <i>René Ramírez Gallegos</i>	
CAPÍTULO 5	221
Desigualdad y felicidad económica en Ecuador <i>René Ramírez Gallegos</i>	

PARTE III	
Desigualdad y participación política	255
CAPÍTULO 6	257
Pseudo - salida, silencio y ¿deslealtad?: entre la inacción colectiva, la desigualdad en la representación política y el bienestar <i>René Ramírez Gallegos</i>	
CAPÍTULO 7	305
¿Quién y por qué (no)?: El perfil del participante y las razones del silencio o la activación de la voz pública en el Sistema de Concertación Ciudadana (SCC) <i>René Ramírez Gallegos y Diego Martínez</i>	
PARTE IV	
Ética política e igualdad	345
CAPÍTULO 8	347
¿Queremos vivir juntos?: la igualdad y la búsqueda de un lugar común <i>René Ramírez Gallegos y Analía Minteguiaga</i>	
CAPÍTULO 9	373
El Sur del cambio o propuesta de principios rectores para una nueva visión del desarrollo <i>René Ramírez Gallegos</i>	



Detalle - Debajo del burro, encima del hombre

PARTE I

ECUADOR EN EL MUNDO

CAPÍTULO 1

CRECIMIENTO ECONÓMICO SOSTENIDO, DESIGUALDAD Y REDUCCIÓN DE LA POBREZA EN LOS NOVENTA: UN DEBATE ABIERTO

René Ramírez Gallegos

A través de varios discursos académicos y políticos se suele afirmar, con demasiada certeza, que altas tasas de crecimiento económico siempre tienen un impacto directo en la reducción de la pobreza. Desde esta perspectiva se piensa que aunque la distribución de la riqueza no cambie en promedio, como consecuencia del crecimiento económico los pobres ganarán en términos absolutos: «el crecimiento es reductor de pobreza y las recesiones son multiplicadores del mismo» (Ravallion, 2004: 8). Analizar críticamente los presupuestos desde los que parten este tipo de aseveraciones nos conduce al planteamiento de algunas preguntas básicas: ¿Es el crecimiento una condición necesaria para reducir la pobreza, o es que, a la inversa, la reducción de la pobreza constituye una precondition para alcanzar un crecimiento sostenido? Y en ambos casos, ¿de qué tipo de pobreza y crecimiento estamos hablando?

A lo largo de este capítulo se llama la atención sobre la diversidad de respuestas que se pueden dar a estas preguntas. Como veremos, desde el punto de vista teórico, las respuestas a las que se arrije dependerán de cómo se defina la pobreza y el crecimiento. Asimismo, en términos de investigación empírica, las particularidades de los distintos países y regiones del mundo determinan la existencia de múltiples relaciones entre crecimiento y pobreza (de allí que establecer conclusiones generales y omniabarcativas supone el riesgo de ocultar esta diversidad). Sin desconocer el carácter abierto y no resuelto del debate que desencadenan las interrogantes generales planteadas al inicio, este capítulo se propone analizar el desempeño de las diferentes economías del mundo durante la década de los noventa. Específicamente, a través del análisis de determinados componentes económicos, se propondrá una tipología mundial que describe las distintas relaciones existentes entre el crecimiento, la pobreza y la desigualdad.

El recorrido de nuestro análisis es el siguiente: Como punto de arranque, en las dos primeras secciones se pasa revista del debate teórico y de las investigaciones empíricas

actuales centradas en la determinación de la relación entre la pobreza y la desigualdad. Con la intención de elaborar una posición tentativa dentro de este debate, en la siguiente sección se presenta una tipología de economías mundiales. Una vez realizada esta descripción, hacia el final se propone una conclusión general.

El dilema teórico sobre el crecimiento y la pobreza¹

Cuando se define la pobreza simplemente como un déficit en los ingresos, se puede afirmar que la pobreza es una función dependiente de tres factores: la línea de pobreza, el promedio del ingreso per cápita y la distribución del ingreso. Es decir, desde esta perspectiva, dada una línea de pobreza constante², tanto el crecimiento como la distribución del ingreso afectan a la pobreza. De allí se podría concluir que «el crecimiento económico es reductor de pobreza únicamente si conduce a un incremento del ingreso per cápita de aquellos individuos que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, de tal manera que sus ingresos incrementen por encima del umbral de pobreza establecido. No obstante, por otra parte, la pobreza puede reducirse sin necesidad de que exista un crecimiento del ingreso per cápita si nosotros podemos redistribuir ingresos desde los más ricos a los más pobres, manteniendo el promedio del ingreso personal constante» (Karshenas, 2005: 13)³.

Si nos ceñimos a esta medición monetaria de la pobreza, vemos que en ausencia de una redistribución del ingreso, el crecimiento de la economía reducirá la pobreza únicamente si a su vez redundará en un incremento del ingreso de los que se encuentran por debajo de la línea de pobreza. En otros términos, ciertos niveles de crecimiento económico que no superen este umbral no conducen a una reducción de la pobreza. Asimismo, cabe agregar que «el efecto del crecimiento en la pobreza depende del nivel inicial de la desigualdad» (Ibíd.: 22).

1 El desarrollo de esta sección se basa, principalmente, en la reflexión teórica de Karshenas (2005).

2 Valdría anotar que «un aspecto notable del concepto de pobreza usado en la literatura cuantitativa es que, para la comparabilidad internacional, normalmente se utiliza la medida de pobreza absoluta definida por la línea de pobreza fija de un dólar por día propuesta por el Banco Mundial. [...] Ésta, desde luego, no es una presuposición realista pues cabe esperar que las líneas de pobreza absoluta varíen entre países con distintos niveles de ingreso, distintas condiciones climáticas, etc.» (Karshenas, 2005: 12). Traducido del original en inglés para la presente publicación.

3 Estrictamente, ¿cuándo reduce el crecimiento la pobreza?: a. Si la tasa de crecimiento del número de pobres es más alta que la poblacional, la incidencia de la pobreza crecerá; b. Si no existen cambios en la distribución, la tasa de crecimiento de la economía debe ser más alta que la tasa de crecimiento poblacional de tal forma que dicho crecimiento del ingreso per cápita permita a los más pobres superar la línea de pobreza y con ello salir de su pobreza (Vos, 2004).

Para resumir, cuando nos referimos de manera exclusiva a la pobreza monetaria podemos afirmar, en términos generales, que el crecimiento económico es una condición necesaria pero no suficiente para la reducción de la pobreza. Por otro lado, podemos observar también que la reducción de la pobreza no constituye una precondition que garantice unívocamente la estabilización de procesos de crecimiento económico. Ejemplos de casos en los que la reducción de la pobreza no determinó la consolidación de procesos de crecimiento económico sostenidos los hallamos en México en el periodo 1984-1994 o en Argentina en los periodos 1991-1994 y 1994-1998 (Vos, Taylor y Páez de Barro, 2002: 19).

Ahora bien, más allá de lo hasta aquí expuesto, es posible comprender la pobreza no únicamente como el resultado de un déficit de ingreso o de consumo. En efecto, si definimos la pobreza como una privación de las capacidades básicas de las personas, como sugiere Amartya Sen, nuestras conclusiones pueden ser muy diferentes. Enfocar nuestra atención en las capacidades básicas amplía nuestra comprensión sobre las dimensiones de la pobreza: el déficit de ingresos pasa a ser entendido como uno de los aspectos, ciertamente no el único, que define la privación por la que atraviesan los pobres⁴. De manera complementaria a esta reformulación de lo que usualmente entendemos por pobreza, deberíamos preguntarnos a qué nos referimos al hablar de crecimiento económico. Particularmente resultaría pertinente cuestionar qué tan deseables son las implicaciones extraeconómicas (morales, humanitarias, ecológicas, etc.) a las que puede conllevar la búsqueda de tal crecimiento⁵. Desde el enfoque desarrollado por Sen, dado que un aumento de las capacidades —primordialmente educativas y de salud y nutrición— de una persona para vivir tendería normalmente a aumentar su capacidad para ser más productivo y percibir una renta más alta, no se puede concebir al crecimiento sin una concomitante reducción de la pobreza y de la exclusión social.

- 4 Al respecto, Sen señala que «ser relativamente pobre en una comunidad rica puede impedir a una persona desempeñar algunas funciones elementales a pesar de que su ingreso, en términos absolutos, sea mucho más alto que el nivel de ingreso con el que miembros de comunidades más pobres pueden desempeñarse con holgura y éxito» (Sen, 1999: 71). Traducido del original en inglés para la presente publicación.
- 5 Podemos pensar en un ejemplo especialmente relevante en el Ecuador actual: si el crecimiento está fuertemente asociado al incremento de las remesas, éste puede crear otro tipo de privaciones como el sentimiento de soledad y la precariedad emocional por la que atraviesan los hijos o hijas al separarse de una figura paterna o materna. Otros ejemplos más generales que ponen en tela de duda lo deseable del crecimiento se pueden referir a situaciones en las que el crecimiento no beneficie a los pobres, no sea generador de trabajo, no sea reductor de la desigualdad o esté vinculado con la destrucción ambiental.

La multiplicidad de la «evidencia» empírica

A la luz de las contenciones teóricas a las que nos hemos referido sobre el modo de entender el crecimiento y la pobreza, buena parte de la investigación empírica en torno al desarrollo ha determinado distintas relaciones entre crecimiento y desigualdad. La mirada más ortodoxa sobre este problema ha sostenido que algún grado de desigualdad es sano para el crecimiento, pues motiva a los trabajadores a incrementar su esfuerzo y a incrementar el ahorro y la inversión. Por el contrario, más recientemente, otros investigadores han argüido que la desigualdad impide el crecimiento dado que restringe el acceso a activos productivos (tierra y capital humano), lo que redundaría en bajos niveles de productividad⁶. Replicando este tipo de argumentaciones, los ortodoxos han realizado un contraataque: ya que el crecimiento no empeora la desigualdad, afirman, los pobres se verían más beneficiados que los ricos como consecuencia del crecimiento (Mckinley, 2001); por lo tanto, concluyen, el «crecimiento es bueno para los pobres» (Dollar y Kray, 2000, Ravallion, 2004).

¿Cuáles han sido los aportes de la investigación empírica a este debate? Para empezar, se puede hallar que en muchos casos el crecimiento ha beneficiado efectivamente a los pobres (Dollar y Kray, 2000, Ravallion, 1995, 2004). Asimismo, se ha comprobado que, usualmente, hay perdedores durante periodos reducidos de crecimiento, incluso cuando la pobreza cae en promedio. En relación a este punto, se ha visto que «hay importantes diferencias en la desigualdad inicial, relacionadas principalmente con cuánto comparte la parte pobre en el agregado del crecimiento o la contracción» (Ravallion: 2004, 23-24). En el largo plazo, esto implica que la desigualdad tiene un impacto negativo en el crecimiento (Iradian, 2005, Easterly, 2004). Sin embargo, otros trabajos cuestionan la validez de la asociación negativa entre desigualdad y crecimiento (Squire, 1998). En esta línea, Forbes (2000) encuentra efectos positivos de la desigualdad del ingreso sobre el crecimiento. Adicionalmente, existe cierto tipo de evidencia que sugiere que el crecimiento es alto en países con bajos niveles de ingreso per cápita y en países que han experimentado una caída aguda en la producción (Fisher, 1993, Iradian, 2003). A partir de esta breve revisión de la literatura especializada en la determinación de la relación entre crecimiento y desigualdad, podemos apreciar que las distintas evidencias, aunque a veces adolezcan de serios problemas metodológicos y teóricos (Rodrik y Rodríguez, 2000, Deaton, 2001), pueden satisfacer a todos los gustos y tendencias ideo-

6 Algunas veces este mismo argumento es usado para explicar por qué la pobreza impide el crecimiento.

lógicas. Sin pretender detallar los pormenores que explican la variedad de resultados a los que arriban las distintas investigaciones, mencionar este muestrario solo tiene la intención de remarcar que el debate no está, en modo alguno, cerrado ni finiquitado. Habida cuenta de que los resultados de este conjunto de trabajos académicos dependen, entre otros factores, del período y países seleccionados, de la metodología utilizada, de la ponderación (o su ausencia) de la población de cada país, nuestro análisis tan solo puede arribar a conclusiones provisionales. Particularmente nos interesa observar la relación existente entre pobreza, desigualdad y crecimiento, a través de la construcción de una tipología que permita observar patrones de comportamiento similares entre diferentes países. Como ya se dijo, el establecimiento de esta clasificación, antes que pretender ofrecer afirmaciones concluyentes, se orienta simplemente a ubicar la economía de Ecuador en una perspectiva comparada frente a otras economías nacionales del mundo.

Antes de presentar la tipología de economías mundiales, en lo que sigue detallamos el método utilizado en su construcción⁷.

El objetivo de los métodos de clasificación es la construcción de particiones en un conjunto de elementos (individuos, variables) a partir de sus distancias dos a dos. El análisis multidimensional intenta básicamente estudiar la estructura de los datos y no los resultados sobre un individuo o grupo de individuos.

Cuando el número de elementos no es demasiado grande, es posible construir una serie de particiones: se trata de la clasificación jerárquica. A partir del conjunto global, se puede dividir en varios subconjuntos en distintas etapas hasta obtener una partición constituida por todos los elementos separados (clasificación jerárquica descendente). Por otra parte, se puede empezar desde la partición conformada por todos los elementos separados y, en cada etapa, reunir los dos subconjuntos «más próximos» para constituir un nuevo subconjunto, hasta la obtención del conjunto global (clasificación jerárquica ascendente).

Cuando el número de elementos es demasiado grande, se utilizan métodos de partición que permiten construir particiones con un número fijado de clases o familias o *clusters* (*k*). El procedimiento es iterativo a partir de un reagrupamiento alrededor de *clusters* escogidos al azar.

Existe un método mixto que permite comenzar con el método de partición en *k* clases y acabar con una clasificación jerárquica ascendente. Cuando las variables son reales, la dis-

7 Esta sección se basa en los artículos de Bedi, Vos y Ponce (2002) y en Crivinsqui (1998).

tancia generalmente utilizada entre individuos o entre las variables es la distancia euclidiana clásica. Por otro lado, cuando las variables son categóricas, se puede utilizar una distancia euclidiana sobre los componentes factoriales.

La clasificación presentada en el presente trabajo se realizó en el paquete SPAD-N, el cual propone vincular la clasificación con un análisis de componentes principales (ACP)⁸, calculando las distancias sobre los datos reconstituidos a partir de un número de ejes factoriales que se tiene que decidir a priori. Cuando los individuos están reagrupados, se define la distancia entre un grupo y un individuo (o entre dos grupos). Para el procesamiento de datos euclidianos, se ha utilizado el método WARD. Se trata de un método de clasificación jerárquica ascendente, que se funda en la noción de inercia intraclases e inercia interclases.

Sea, $\{X_i | i=1, \dots, n\}$

n individuos representados por n puntos de un espacio euclidiano de dimensiones p ; sea g el centro de gravedad e I la inercia total.

$$\text{Tenemos: } g = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n X_i \quad I = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n d^2(g, x_i)$$

Donde $d^2(\cdot)$ es la distancia euclidiana de g a x_i .

Sea, $\{A_h | h=1, \dots, H\}$

una partición del conjunto de los individuos. Denotamos n_h y g_h el número de individuos y el centro de gravedad de A_h , $h=1, \dots, H$.

$$\text{Sea: } I_h = \frac{1}{n} \sum_{x \in A_h} d^2(g_h, x_i) \quad I_{intra} = \frac{1}{n} \sum_{h=1}^H \frac{n_h}{n} I_h \quad I_{inter} = \frac{1}{n} \sum_{h=1}^H \frac{n_h}{n} d^2(g, g_h)$$

Tenemos entonces las relaciones:

$$g = \sum_{h=1}^H \frac{n_h}{n} g_h \quad I = I_{intra} + I_{inter}$$

Al inicio, la partición está constituida por todos los elementos por separado: la inercia intraclases es nula y la inercia interclases es igual a la inercia total. Al final, la partición no contiene más que un elemento que reagrupa todos los individuos: la inercia intraclases es igual a la inercia total y la inercia interclases es nula. En cada etapa se reagrupan los individuos (o las clases) minimizando la pérdida de inercia intraclases. Se muestra que si se reagrupan las clases A y B, la variación de inercia se mide mediante:

$$\delta(A, B) = \frac{p_A p_B}{p_A + p_B} d^2(g_A, g_B)$$

donde, $p_A = n_A / n$ y $p_B = n_B / n$ son los pesos de las clases.

8 Además del análisis de componentes principales, este paquete estadístico también permite vincular la clasificación con el análisis factorial de correspondencia (AFC) y análisis factorial de correspondencia múltiple (AFCM).

Se trata entonces de calcular, en cada etapa y para cada par (A, B) de clases, la cantidad $\delta(A, B)$ y reagrupar las dos clases que obtienen el índice mínimo. Podemos notar que la suma de los índices es igual a la inercia total de la nube, de individuos observados puesto que la suma de las pérdidas es igual a la inercia total.

En suma, este procedimiento efectúa la clasificación jerárquica de un conjunto de individuos caracterizados por sus primeras coordenadas factoriales producidas por un procedimiento de análisis factorial. El árbol de agregaciones así creado puede, de este modo, ser cortado en un número dado de elementos «terminales». El árbol que queda encima de este corte es inmediatamente conservado. Si no ha habido cortes, el árbol concreto es conservado.

Patrones de pobreza, desigualdad y crecimiento en el mundo

Al retomar la discusión conceptual presentada en la primera sección, cuando nos referimos al crecimiento y la pobreza en un sentido exclusivamente monetario, las variables cruciales a ser investigadas serían el ingreso per cápita inicial y los cambios en la desigualdad, el crecimiento y el nivel de pobreza. Ahora bien, dado que pretendemos superar una comprensión unilateralmente utilitaria sobre la pobreza, en nuestro análisis se vuelve imperativo incluir variables que integren la perspectiva de las capacidades básicas. Es precisamente por este motivo que incluimos el Índice de Desarrollo Humano⁹. La base de datos utilizada para construir la tipología que presentamos más adelante está conformada por 77 países¹⁰. A continuación, en el cuadro 1 se presenta un resumen de la definición y de las fuentes de cada una de las variables utilizadas.

En términos generales, al procesar toda esta información a través de regresiones simples, podemos postular cuatro puntos básicos sobre los patrones de pobreza, desigualdad y crecimiento en el mundo:

- 9 El Índice de Desarrollo Humano es una medida utilizada como aproximación al enfoque de las capacidades. En sentido estricto, para elaborar una aproximación a la pobreza entendida como privadora de capacidades se debería utilizar el Índice de Pobreza Humana. Se decidió mantener el IDH para pensar el bienestar no desde el lado de mínimas sino de máximas, usualmente la correlación entre el IDH y el IPH es marcadamente negativa (www.undp.org).
- 10 De aquí en adelante este conjunto de países será simplemente referido como «mundo». Para acceder a un resumen de las estadísticas descriptivas utilizadas en este capítulo, consultar la tabla 1 del apéndice.

CUADRO 1. RESUMEN DE VARIABLES Y FUENTES UTILIZADAS

Variable	Definición	Fuente	Años
PIB pc	PIB per cápita, PPP	World Bank Indicators	1990
Δ PIB pc	Producto Interno Bruto per cápita (crecimiento real anualizado)	World Bank Indicators*	1990-2000 (promedio del período)
SD (crecimiento sostenido)	Desviación estándar del PIB per cápita	World Bank Indicators*	1990-2000
Gini (t_0) inicial	Coefficiente de Gini paper (IMF)	Iradian working	Finales de 1980 y principios de 1990**
Δ Gini	Cambio en el coeficiente de Gini (tasa de crecimiento anualizado)	Iradian working paper (IMF)*	Finales de 1980, principios y finales de 1990**
Δ Pobreza	Cambio en la incidencia de la pobreza del período (tasa de crecimiento anualizado)	Iradian working paper (IMF)*	1990-2000
Δ IDH	Cambio en el Índice de Desarrollo Humano (cambio anualizado)	Informe de Desarrollo Humano 2004*	1990-2000

* Los cambios anualizados han sido calculados por el autor.

** La mayor o menor proximidad de los datos a los ochenta o noventa varía de acuerdo a la información de cada país.

1. El crecimiento, medido en términos monetarios, ayuda a reducir la pobreza¹¹.
2. En consecuencia, el crecimiento ayuda a incrementar el Índice de Desarrollo Humano.
3. La reducción de la pobreza ayuda a hacer más sostenida la tasa de crecimiento económico.
4. Si se mantiene el mismo nivel de desigualdad, el desarrollo humano tiene más impacto para producir un crecimiento económico sostenible que la reducción de la pobreza en términos exclusivamente monetarios¹².

11 Δ Pov = 4,5 - 1,58 Δ GDP pc + 1,47 Δ Gini, $R^2=0,79$; Δ HDI = 0,2 + ,13 Δ GDP pc - ,006 Δ Gini, $R^2=0,37$.

12 SD (GDP pc) = 4,04 - 1,45 Δ HDI + ,4586226 Δ Gini, $R^2=0,33$; SD = 4,59 + ,042 Δ poverty + 1,05 Δ Gini, $R^2=0,39$.

No obstante, más allá de estos resultados generales y como ya lo advertimos anteriormente, existen varios problemas que subyacen a la producción de la información sobre la que se sustenta nuestro análisis (diferencias entre países escogidos, perspectivas metodológicas, períodos de análisis, etc). En lugar de profundizar sobre la validez de estos resultados (una tarea ajena a nuestros actuales propósitos), lo que nos interesa es, más bien, establecer una clasificación jerárquica o una tipología de países¹³.

A continuación presentamos la clasificación de los 77 países utilizados como referencia en 4 clases o tipos¹⁴.

Tipo 1. Pertenecen a este grupo aquellos países que tienen un alto crecimiento económico anualizado, elevadas tasas de crecimiento en el IDH y un bajo nivel de ingreso per cápita inicial en comparación al promedio mundial. Los países que forman parte de este grupo son: Argelia, Bangladesh, China, Costa Rica, Egipto, Arabia, El Salvador, Etiopía, Gana, India, Indonesia, Irán, República Islámica del Irán, Jordania, Corea, Malasia, Malí, Mauritania, Marruecos, Nepal, Nigeria, Pakistán, Senegal, Eslovenia, Túnez, Turquía, Uganda y Vietnam. El 35% de la muestra es parte de este grupo.

India es un ejemplo típico de este grupo. Este país tuvo un crecimiento del PIB per cápita en el período analizado igual a 5,49 y una tasa de crecimiento anualizada del IDH equivalente a 1,31%. En contraste, las tasas de cambio anualizadas a nivel mundial del crecimiento económico y del IDH se ubicaron en el 2,27 y 0,61%, respectivamente. Por otro lado, se puede constatar que India presenta un PIB per cápita inicial significativamente más bajo que el promedio mundial: USD 1 600 versus USD 6 607, respectivamente.

CUADRO 2. INDICADORES DE LOS PAÍSES PERTENECIENTES AL TIPO 1

Tipo 1	Promedio de la clase	Promedio mundial	Ejemplo: India
Δ IDH	1,1	0,61	1,31
Δ PIB _{pc} (1990-2000)	4,64	2,27	5,49
PIB _{pc}	2 275,3	6 607,3	1 600

13 Para el periodo 1960-1990, podemos encontrar una tipología similar presentada en Ranis, Stewart y Ramírez (1996). Citado en Vos (2004, lectures notes).

14 Cabe destacar que los primeros tres componentes explican el 73% de la varianza.

Tipo 2. En este grupo se incluye a aquellos países con elevados niveles de desigualdad inicial y bajos niveles de ingreso per cápita en comparación al promedio de la muestra. También es característico de este grupo que la tasa anualizada de cambio del IDH es inferior al promedio mundial. Los siguientes países se incluyen dentro de este tipo: Argentina, Brasil, Camerún, Chile, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Honduras, Jamaica, Lesotho, Madagascar, México, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Sri Lanka, Tailandia, Uruguay, Venezuela y Zambia. EL 24% del total de la muestra es parte de este grupo.

Un ejemplo característico de este grupo es México. A finales de los ochenta e inicios de los noventa, el coeficiente de Gini de este país fue de 52,3, mientras que el promedio del coeficiente de Gini mundial era de 37,2. Además, su ingreso inicial era aproximadamente USD 2 750, cifra casi 2,5 veces menor que el ingreso per cápita original de la muestra mundial. A su vez, el crecimiento del IDH de México constituyó la mitad del crecimiento que presentó el mundo.

CUADRO 3. INDICADORES DE LOS PAÍSES PERTENECIENTES AL TIPO 2

Tipo 2	Promedio de la clase	Promedio mundial	Ejemplo: México
Gini ($t_0=90$)	49,4	37,28	52,3
PIB pc	3 520	6 607,3	2 750
Δ IDH	0,33	0,61	0,3

Tipo 3. En este grupo se incluyen aquellos países caracterizados por tener altos niveles de PIB per cápita inicial, bajos niveles de desigualdad inicial y bajos niveles de desviación estándar del crecimiento del PIB per cápita. La tasa de crecimiento económico de este grupo es aproximadamente similar a la tasa de crecimiento mundial. Integran este tipo: Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Finlandia, Francia, Alemania, Hong Kong, China, Hungría, Italia, Japón, Noruega, Portugal, España, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos. Del total de la muestra de países, el 24% pertenece a este grupo.

Se puede seleccionar a Francia como ejemplo. En el período analizado este país tuvo un PIB per cápita inicial de USD 17 010, un coeficiente de Gini de 34,9 y una desviación estándar del crecimiento económico igual a 1,32. Esto equivale a 2,5 veces el PIB per cápita original mundial, 2,4 puntos menos que el coeficiente de Gini mundial y casi

3 veces menos que el promedio de la tasa de crecimiento de la desviación estándar del promedio del crecimiento económico mundial.

CUADRO 4. INDICADORES DE LOS PAÍSES PERTENECIENTES AL TIPO 3

Tipo 3	Promedio de la clase	Promedio mundial	Ejemplo: Francia
PIB pc	16 782	6 607	17 010
Gini ($t_0=90$)	31,07	37,28	34,9
Desviación estándar crecimiento PIB pc	2,09	4,26	1,32

Tipo 4. El último grupo está integrado por aquellos países que, a pesar de tener bajos niveles iniciales de desigualdad, tienen altos niveles de crecimiento de la pobreza y la desigualdad, altos niveles de desviación estándar del crecimiento del ingreso per cápita, bajas tasas de crecimiento de la economía (PIB per cápita) y bajas tasas de crecimiento del IDH. Sobre este último punto, como se observa en la tabla, el cambio en el IDH correspondiente a estos países es de -0,2, mientras que para el promedio mundial es de 0,6. En este sentido, de acuerdo al IDH, este tipo de países ha visto disminuir su desarrollo humano tanto en términos absolutos como en comparación al promedio mundial. Tales países son: Armenia, Azerbaijón, Bielorrusia, Bulgaria, Estonia, Georgia, República de Kirguiz, Latvia, Lituania, Rumania, Federación Rusa, Tayikistán y Ucrania. El 24% de los países de la muestra pertenecen a este grupo.

Podemos tomar a Estonia como un ejemplo representativo del grupo 4. Este país tiene un coeficiente de Gini inicial ubicado casi 7 puntos por debajo del promedio del Gini de la muestra mundial. No obstante, su crecimiento económico es casi 3 veces más volátil, en promedio, que el crecimiento promedio mundial. Por otra parte, mientras que a nivel mundial los cambios del coeficiente de Gini, de la pobreza y del PIB per cápita fueron, respectivamente, de 0,68, -0,634 y 2,3, Estonia presentó cambios en estos indicadores iguales a 2,1, 29,4 y -1,6.

CUADRO 5. INDICADORES DE LOS PAÍSES PERTENECIENTES AL TIPO 4

Tipo 4	Promedio de la clase	Promedio mundial	Ejemplo: Estonia
Desviación estándar crecimiento PIB pc	10,5	4,3	9
Δ Gini	2,4	0,7	2,1
Δ Pobreza	14	-0,6	29,4
Δ IDH	-0,2	0,6	*
Gini ($t_0=90$)	27,3	37,3	29,9
Δ PIB PC	-3,7	2,3	-1,6

* No existe el valor de IDH para Estonia.

En términos geopolíticos y de concentración de la riqueza de la economía global, el agrupamiento de países que produce esta tipología no aparece como algo fortuito: África del Norte y Asia del Este conforman el tipo 1; América Latina y ciertos países de África del Sur, el tipo 2; América del Norte, Europa Occidental y Australia conforman el tipo 3; y Europa del Este, el tipo 4¹⁵.

MAPA 1. REPRESENTACIÓN GEOGRÁFICA DE LA TIPOLOGÍA MUDIAL



15 En el anexo incluido al final del capítulo se presenta el promedio del crecimiento y la pobreza de cada grupo.

Conclusiones

Tras un ejercicio teórico, y definiendo la pobreza y el crecimiento exclusivamente en términos monetarios, se pudo constatar que el crecimiento no es una condición necesaria para reducir la pobreza. La pobreza se puede reducir sin crecimiento si se distribuye el ingreso de los más ricos a los más pobres de tal manera que los últimos puedan superar el umbral mínimo establecido. Igualmente, y bajo los mismos términos monetarios, la reducción de la pobreza no es una precondition de un crecimiento sostenido. No obstante, si cambiamos el marco de análisis hacia la perspectiva de las capacidades, sugerimos que es difícil separar el crecimiento sostenido de la pobreza, dado que en este caso el crecimiento se asocia a la eliminación de las privaciones que impiden el despliegue de las capacidades humanas (y concomitantemente, el ejercicio de las libertades individuales). Adicionalmente, la relación entre pobreza y crecimiento depende de los niveles iniciales de desigualdad, de pobreza y de ingresos de cada región o país analizado.

Por otro lado, en términos empíricos, vimos que el crecimiento contribuye a reducir la pobreza y que la reducción de la pobreza abre las puertas para incrementar la posibilidad de tener un crecimiento sostenido. No obstante, a través de un análisis parsimonioso (descriptivo) se destacó también que estas afirmaciones no deben ser tomadas como definitivas: de hecho soslayan aspectos cruciales (como los niveles iniciales de la desigualdad, la pobreza, el ingreso per cápita) de los países analizados, aspectos que juegan un papel preponderante en el resultado final al que se arribe.

La tipología de países a escala global que se construyó establece una clasificación de cuatro grupos. Dentro de cada grupo o tipo de países se reiteran patrones de relaciones entre pobreza, crecimiento, desigualdad y desarrollo humano.

El primer grupo está conformado principalmente por los países de Asia del Este y del Norte de África. Dentro de este grupo se registran elevados niveles de crecimiento económico y un vertiginoso cambio positivo del grado de desarrollo humano. Asociados a estas características, estos países presentan bajos niveles iniciales de ingreso per cápita durante el período analizado.

El segundo grupo está conformado por ciertos países de África del Sur y de América Latina. Todos ellos se caracterizan por sus elevados niveles de desigualdad y pobreza, y por la lentitud del crecimiento del desarrollo humano con respecto a los promedios mundiales. Ecuador, cabe destacarlo, se ubica en este grupo de países.

América del Norte, Europa Occidental y Australia conforman el tercer grupo. Los países incluidos en estas regiones del globo se caracterizan por tener un crecimiento similar al promedio mundial. Parten de un elevado nivel de ingreso y bajos niveles de desigualdad al inicio del período analizado. Su crecimiento económico es sostenido: la desviación estándar del crecimiento es casi dos veces menor al promedio de la muestra mundial. Cabe llamar la atención sobre el hecho de que estas economías, las más industrializadas del mundo, no necesariamente se caracterizan por tener elevados niveles de crecimiento económico sino, primordialmente, por tener un crecimiento sostenido.

Finalmente, se pudo constatar que el grupo de países cuyas economías reflejan los desempeños mundiales más bajos pertenecen a Europa del Este. Esto ocurre a pesar de que en tales países se registran bajos niveles de desigualdad al iniciar el análisis (es decir, con anterioridad a la caída del muro de Berlín). Durante los noventa, en este tipo de países tanto el desarrollo humano como el crecimiento económico han disminuido más rápidamente en comparación al ritmo mundial. En estrecho vínculo a esta tendencia, la pobreza y desigualdad en estos países incrementó más rápido que en el resto del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- Angus, D. (2001). "Relative Deprivation, Inequality, and Mortality," NBER Working Papers 8099, National Bureau of Economic Research, Inc.
- Bedi, A., Vos, R. y Ponce, J. (2002). ¿Cómo hacer más eficiente el gasto educativo? Un análisis de los determinantes del acceso a la educación básica y secundaria del Ecuador.
- Bruno, M., Ravallion, M., Squire, L. (1998). Equity and growth in developing countries: Old and new perspectives on the policy issues. En Tanzi, V., y Chu, K. (editores). Income distribution and high quality growth. Cambridge: MIT Press.
- Crivinsqui, E. (1998). Presentación del análisis de componentes principales y presentación de los métodos de clasificación. Programa Presta. Universtidad del Ecuador y Universidad Libre de Bruselas.
- Dollar, D., y Kraay, A. (2000). Growth is good for the poor. Recuperado de la World Wide Web: <http://www.worldbank.org/research>. Visitada el 15 de julio de 2007.
- Easterly, W. (2001). Inequality does cause underdevelopment. Washington: Mimeo, Banco Mundial.
- Iradian, G., (2005). Inequality, Poverty, and Growth: Cross-Country Evidence (February 2005). IMF Working Paper No. 05/.
- Kanbur, R. (2004). Economic policy, distribution and poverty: The nature of disagreements. En Shorrocks, A., y Van der Hoeven, R. (eds.). Growth, inequality and poverty. Prospects for pro-poor development. Oxford: Oxford University Press.
- Karshenas, M. (2005). Economic growth, inequality and poverty. The Hague: Lecture notes, Economic Reform, Growth and Poverty (ISS).
- Lipton, M., Ravallion, M. (1995). Poverty and policy. En Behrman, J. y Srinivasan, T. (editores). Handbook of Development Economics Volume 3B. Amsterdam: North-Holland.
- Mckinley, C., (2001). Superar el conservadurismo macroeconómico para impulsar el crecimiento y el empleo y reducir la pobreza, en Revista Internacional del Trabajo, Vol. 124 pp: 58-91, OIT.
- Ravallion, M. (2004). Growth, inequality and poverty: Looking beyond the averages». En Shorrocks, A., y Van der Hoeven, R. (eds.). Growth, inequality and poverty. Prospects for pro-poor development. Oxford: Oxford University Press.

- Rodrik, D. (2000). Growth versus poverty reduction: A hollow debate. En Finance and Development vol. 36, 4.
- Rodrik y Rodríguez (2000). Trade Policy and Economic Growth: A Skeptic's Guide to the Cross-National Evidence, Macroeconomics Annual 2000, eds. Ben Bernanke and Kenneth S. Rogoff, MIT Press for NBER, Cambridge, MA.
- Shorrocks, A., y Van der Hoeven, R. (eds). Growth, inequality and poverty. Prospects for pro-poor development. Oxford: Oxford University Press.
- Squire, L. (1998a). Does Economic Analysis Improve the Quality of Foreign Assistance?, The World Bank Economic Review, 12, (3), pp. 385-418. (with Klaus Deininger and Swati Basu).
- ----- (1998b). International Development: Is It Possible? Foreign Policy, Spring.
- Vos, R. (2002). Aumento de la inequidad de ingresos y de la pobreza durante la liberalización económica y la crisis. Causas micro y macro para el Ecuador. Banco Central del Ecuador. Cuestiones Económicas Vol. 17, No. 3.
- Vos, R. y J. Ponce (2004a). Ecuador: Nota Técnica sobre Educación, en Ecuador: Public Expenditure Review, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C.

CUADRO 1. RESUMEN ESTADÍSTICO DE LAS VARIABLES USADAS

	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
GDP pc	6 607,3	6 128,89	550	23 450
Δ PIB pc	2,27	3,3	-8,04	9,55
Estándar Desviación	4,26	3,47	0,62	17,89
Δ Pobreza	-0,63	16,69	-100	43,95
Δ IDH	0,61	0,51	-1,46	1,83
Δ Gini	0,68	1,31	-2,36	4,6
Pobreza (t ₀)	25,93	18,89	0,4	62
Pobreza (t ₁)	26,38	19,25	0	72,9
IDH (t ₀)	0,67	0,18	0,27	0,91
IDH (t ₁)	0,73	0,17	0,33	0,95
Gini (t ₀)	37,28	10,22	19,4	59,5
Gini (t ₁)	39,94	9,29	24,4	60

TABLA 2. CAMBIO EN LA POBREZA Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE ACUERDO A LA TIPOLOGÍA CALCULADA

	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4 mundial	Muestra
Δ PIB pc	4,64	3,14	2,39	-3,68	2,27
Δ Pobreza	-1,62	-2,38	11,79	14,03	-0,63

GRÁFICO 1. ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES

